

La porosidad de las fronteras y la desromantización del monte. Un esfuerzo interdisciplinar

Silvia Carina Valiente¹

Cecilia Trillo²

Nieves Carolina Comelli³

Resumen

El presente trabajo entrega una idea germinal de lo que podría llegar a constituirse en un proyecto interdisciplinar de investigación-intervención entre investigadoras que comparten la misma pertenencia institucional. A través de algunos intercambios nos reconocimos pensando e investigando “en y sobre el monte” bajo el precepto de desromantizarlo. A partir de allí, abordamos la porosidad que tienen diferentes fronteras desde las cuales se construye una imagen del monte que será tensionada en este escrito. Así, desde diferentes procedencias disciplinares nos encontramos trabajando un espacio en común (valle central de Catamarca), donde cada una, desde su especificidad, analiza las diferentes maneras que tienen diferentes actores de vincularse con el monte: un grupo de jóvenes urbanos, un grupo mujeres que hacen agroecología, y actores de la academia. A su vez, ponemos en diálogo diferentes métodos y lógicas de investigación (cualitativas y cuantitativas) desde las cuales desnaturalizamos visiones romantizadas sobre el monte que parecen congelar espacios-tiempos que presentan cada vez mayor interdependencia y porosidad. Como resultado, el monte encierra múltiples acepciones y está ligado a los espacios urbanizados.

Palabras clave: interdisciplinaridad, visiones romantizadas, porosidad de las fronteras

The porosity of borders and the deromanticization of the bush. An interdisciplinary effort

Abstract

The present work communicates a germinal idea of what could become an interdisciplinary research-intervention project among researchers who share the same

¹ Mg. en Antropología y Dra. en Geografía, Escuela de Arqueología-Universidad Nacional de Catamarca/Instituto Regional de Estudios Socioculturales (IRES; Conicet, UNCA). scvaliente@gmail.com

² Dra. en Ciencias Biológicas, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales-Universidad Nacional de Catamarca/Instituto Regional de Estudios Socioculturales (IRES; Conicet, UNCA). ceciliatrillo1@gmail.com

³ Dra. en Química, Facultad de Ciencias Agrarias-Universidad Nacional de Catamarca/Centro Regional de Energía y Ambiente para el desarrollo sustentable (CREAS; Conicet, UNCA). nccomelli@agrarias.unca.edu.ar

institutional belonging. Through some exchanges we recognized ourselves thinking and researching “in and about the bush” under the precept of de-romanticizing it. From there, we approached the porosity of different frontiers from which an image of the bush is constructed, which will be stressed in this paper. Thus, from different disciplinary backgrounds we find ourselves working in a common space (central valley of Catamarca), where each one, from its specificity, analyzes the different ways that different actors have of linking with the forest: a group of urban youth, a group of women who do agroecology, and actors from the academy. At the same time, we put in dialogue different research methods and logics (qualitative and quantitative) from which we denaturalize romanticized visions of the bush that seem to freeze spaces-times that are increasingly interdependent and porous. As a result, the forest has multiple meanings and is linked to urbanized spaces.

Keywords: interdisciplinarity, romanticized visions, porosity of boundaries

A porosidade das fronteiras e a desromantização da montanha. Um esforço interdisciplinar

Resumo

O presente trabalho comunica uma ideia germinal do que poderia vir a ser um projeto interdisciplinar de pesquisa-intervenção entre pesquisadores que compartilham o mesmo pertencimento institucional. Através de algumas trocas nos reconhecemos pensando e pesquisando “no mato” sob o preceito de desromantizá-lo. A partir daí, abordamos a porosidade de diferentes fronteiras a partir das quais se constrói uma imagem do mato, que será enfatizada neste artigo. Assim, a partir de diferentes formações disciplinares, encontramos-nos trabalhando num espaço comum (vale central de Catamarca), onde cada um, a partir da sua especificidade, analisa as diferentes formas que os diferentes atores têm de se relacionar com a floresta: um grupo de jovens urbanos, um grupo de mulheres que fazem agroecologia e atores da academia. Ao mesmo tempo, colocamos em diálogo diferentes métodos e lógicas de investigação (qualitativas e quantitativas) a partir das quais desnaturalizamos visões romantizadas do mato que parecem congelar espaços-tempos cada vez mais interdependentes e porosos. Como resultado, a floresta tem múltiplos significados e está ligada a espaços urbanizados.

Palavras-chave: interdisciplinaridade, visões romantizadas, porosidade de fronteiras

Recibido: 11 de diciembre de 2024

Aceptado: 1 de julio de 2025

Introducción

Como quema el fuego el monte, como sopla el viento y quema
así queman las historias, ay ay ay de mi tierra
Desde que tengo memoria, esta es mi cuna y mi sol
donde se crían mis hijos, donde me he criado yo
Donde cuna de la magia, del asombro y del misterio
cuando el chango me adentraba, en el monte de otros tiempos
Nido por el suelo
pajarito vuela
diablo del desmonte
uy uy que no vuelva
Que será de los veranos, sin el árbol sin la sombra
sin coyuyos en la tarde, sin colores sin aroma
Han de aprender a llorar, los pájaros que se han ido
nadie sabe del sachayoj, que es un desaparecido
La tierra me daba todo, le daba todo a la tierra
me he quedao sin a quien darle, mi esperanza y mi tristeza
Nido por el suelo
pajarito vuela
diablo del desmonte
uy uy que no vuelva

(Tema: Desmonte. Letra: Roberto Cantos/Discografía: Desmonte, año 2009, Dúo
Coplanacu)

Se inicia este artículo con esta conocida obra musical santiagueña que expone el monte como punto de partida de esta idea o germen de lo que podría constituirse en un proyecto de investigación interdisciplinario. En esta instancia tomamos distancia de la visión romantizada que nos acerca esta canción. De hecho, ninguno de los integrantes

del Dúo Coplanacu vive y cría a sus hijos en el monte, como lo enuncia en una línea al decir “donde se crían mis hijos”, y posiblemente, tampoco ellos se criaron ahí porque vivían en la ciudad capital de la provincia.

Desde este disparador nos adentramos en el monte, pero lo hacemos desde nuestro lugar de enunciación (la academia) y desde nuestra habitación (espacios urbanos). No obstante, nos encontramos vinculadas al monte desde los proyectos de investigación que cada una dirige, situación que descubrimos por casualidad en conversaciones informales en nuestro espacio de trabajo. Compartíamos cierta disconformidad e incomodidad al escuchar en colegas expresiones que aportaban visiones romantizadas del monte, donde de manera recurrente se lo presentaba de manera prístina y en oposición a la ciudad. Allí surgió la idea de escribir.

Antes de continuar, vamos a precisar qué entendemos por porosidad y romantización. Por definición, la porosidad está **ligada a la permeabilidad de un material**, “en física es **la cantidad de poros o espacios vacíos que presenta un material sólido**. Se denomina también fracción de huecos, que es la porción del volumen que ocupan los poros sobre el volumen total de dicho material” (<https://www.significados.com/la-porosidad/>). Se habla de porosidad de los suelos (edáfica), en química, etc., y en este trabajo, este término es incorporado para mostrar cómo las disciplinas se interpenetran, asumiendo cada vez más que los límites no son rígidos. Es decir, traemos esta noción de la física para pensarla en procesos de conocimientos de nuestro tiempo, que requieren cada vez más de miradas interdisciplinarias para analizar las territorialidades donde acontece la vida.

Y en esas territorialidades, nos llama la atención la romantización del campo, de lo rural, de lo indígena-ancestral, que observamos en nuestros colegas en la realización de un taller institucional. Por eso, invertimos el término de la conversación para abordar algunas dinámicas que dan cuenta de estrechos vínculos entre lo rural y lo urbano, lo moderno y lo tradicional, desde lo cual cuestionamos esa romantización que se hace, y nos parece pertinente instalar la “desromantización” de esos espacios. Así, la desromantización es un neologismo que viene a “cuestionar o desenmascarar ciertas

representaciones culturales, que históricamente nos han sido inculcadas desde una visión idealizada y, por lo mismo, poco realista” (<https://www.lagaceta.com.ar/nota/1079852/sociedad/sexualmente-hablando-desromantizar.html>), respecto de la cual gran parte de sus abordajes están vinculados al amor.

A las nociones presentadas, añadimos la idea de que el monte es lo que sobrevive al desmonte, al agronegocio, a la especulación inmobiliaria, al descuido y a los incendios, pero también está ligado a la producción de alimentos y formas de vida alternativas. En otras palabras, consideraremos al monte desde una concepción más cultural que ecosistémica, es decir, no referiremos al monte como bioma o ecoregión, sino como zona de interfase, como ese “entre” que queda entre las áreas urbanizadas y rurales, que abarcan tanto tierras libres de producción, como baldíos, como espacios libres para el desarrollo industrial, tierras con vegetación nativa. En suma, ese “entre” representa espacios de frontera y es mucho más que un tipo de bioma. De esta manera, concebimos al monte en esa porosidad que también tienen las fronteras disciplinares. En esa porosidad no puede establecerse un límite fijo y claro entre el monte y la ciudad porque se presenta como un continuum rural--urbano. Esa interdependencia revitaliza el monte. Como enunciamos, esa porosidad también aparece en las miradas disciplinares, y eso posibilita este trabajo.

Luego de esta presentación, señalamos la organización del escrito. Este se estructura en torno a cuatro ejes. En el primero, se inscribe la temática en los estudios de la nueva ruralidad y las visiones renovadas del territorio. En el segundo, presentamos la metodología y la particularidad en la forma de escritura que asume este trabajo. Seguidamente, en el tercero, nos adentramos en la valoración del monte como espacio sin *retrotopía*. Finalmente, en el cuarto eje exponemos los resultados preliminares, producto de las investigaciones en curso de cada autora, donde compartiremos las primeras aproximaciones de este incipiente recorrido y los diálogos interdisciplinares, para luego compartir las reflexiones finales.

1. Inscripción de la temática en los estudios de la nueva ruralidad

Como su título lo indica, en esta sección inscribimos la temática en los estudios de la nueva ruralidad, lo cual nos lleva a hablar también de la ecología de los saberes, campo interdisciplinar que por excelencia valora el diálogo de saberes.

La ecología de saberes aparece como otra perspectiva que visibiliza el conocimiento práctico de los trabajadores, de sujetos racializados, como también el de sujetos vinculados a luchas concretas, que no queda limitada a los primeros. Desde esta perspectiva, Santos (2010) “no concibe el conocimiento en abstracción; los concibe como prácticas de saberes que permiten o impiden ciertas intervenciones en el mundo real” (p. 38). Siguiendo este pensamiento, la ecología de los saberes abraza la relación entre conocimientos científicos y no-científicos, como se pretende tejer en este trabajo. Esta perspectiva se incluye dentro de las llamadas epistemologías del sur, entendiendo el sur no como localización geográfica, sino como lugar epistémico.

En términos generales, este trabajo revaloriza los saberes que se traman en los territorios de vida que promueven procesos de empoderamiento y organización comunitaria, superando visiones reduccionistas que solo abordan los procesos ambientales desde aspectos ecológicos aislados.

Las nociones de territorio y territorialidad también merecen su atención en este trabajo. Fueron resignificadas en las últimas décadas, o para ser más precisos, desde la década de 1980 a partir del giro espacial en las ciencias sociales y el giro cultural en geografía, donde lo territorial comenzó a emerger como una dimensión más problematizada.

En este giro, territorio y territorialidad –hasta entonces asociados a un fenómeno de orden político– empiezan a aparecer vinculados a cuestiones socio-culturales, y aquí los aportes de Haesbaert (2004) son nodales para ampliar la conceptualización del territorio y no limitarla a la dimensión política. Así, no se restringe el concepto de territorio al estado-nación y con Haesbaert se llega al consenso de pensar el territorio como un *continuum* que va desde la dominación político-económica a la apropiación

cultural y simbólica, otorgándole el primero un análisis más concreto y funcional, mientras que al segundo le cabe un análisis más subjetivo.

Desde ese abordaje más complejo, se reconoce que en un mismo territorio pueden caber múltiples territorialidades, las que si bien son abstractas y ontológicas, están referenciadas en un territorio existente y se vinculan a procesos de apropiación que encierran identidades. Esas territorialidades están inscriptas en procesos dinámicos y cambiantes.

Desde estas aportaciones avanzamos en este escrito a la noción de nuevas ruralidades. El término *nueva ruralidad* se refiere a un enfoque teórico-conceptual que surgió en la década de 1990 en las ciencias sociales para abordar los procesos rurales desde una perspectiva renovada. Este enfoque analiza las transformaciones en los espacios rurales como consecuencia de la globalización y el capitalismo tardío, destacando la interacción entre las escalas global, nacional y local. En este contexto, América Latina presenta nuevas estructuras, tendencias y formas organizativas que están modificando profundamente el medio rural, vinculadas con los procesos de integración de la agricultura a la economía mundial y la expansión de las relaciones de mercado en el ámbito rural (Teubal, 2001; Llambí y Pérez Correa, 2007).

El proceso que se llamó *nueva ruralidad* se empezó a observar desde de la década de 1960 cuando se inician los procesos de industrialización de la agricultura. Estos procesos implicaron la expansión de la frontera agrícola, de la mancha urbana y la urbanización de los espacios rurales, los cuales eran vistos desde la mirada colonial y considerados como sinónimo de atraso (Pérez Correa, 2004 en Bosio, 2025). Estos cambios fueron interpretados desde diversas posturas. Para algunos, como el fin de la ruralidad; para otros, como el intento de sobrevivir a los cambios del mundo actual, donde el campo aún conservaba cierta especificidad (Ratier, 2002 en Bosio, 2025). En este nuevo contexto, los estudios pusieron centralidad en la ruralidad y en la relación rural-urbano o campo-ciudad. Para cerrar esta sección, precisamos que la ruralidad:

es una cuestión de debate a partir de la segunda mitad del siglo XX, ya que los procesos sociales y políticos que acontecieron aquellas décadas llevaron

a que los académicos empiecen a cuestionarse sobre cómo definir lo rural y la ruralidad. Si bien no hay consenso sobre esta definición, se distinguen tres características que permiten acercarse a lo que es la ruralidad, y que permiten mantener su especificidad (en oposición a aquellas que lo reducen a lo paisajístico), estas son (Ratier, 2002): la estrecha relación con la naturaleza, la relativa dispersión poblacional y la peculiar relación con las ciudades teniendo en cuenta su complejidad. (Abramovay, 2000 citado en Ratier, 2002 en Bosio, 2025, p. 15).

Además, también es necesario precisar que

En cuanto a la relación rural-urbano esta no solo se complejiza, sino que también se vuelve más estrecha. Ya no se trata de dos polos opuestos, separados físicamente y en esencia. En la actualidad existe una relación más cercana donde pobladores rurales y urbanos se encuentran en constante movimiento entre uno y otro a través de fenómeno de las migraciones. Se trata de cambios de tipo socioculturales en la que se entrelazan lo urbano y lo rural en el campo. (Ratier, 2002 en Bosio, 2025, p. 18)

Así, los estudios sobre la nueva ruralidad no se limitan exclusivamente a lo productivo, sino que analizan su complejidad y multifuncionalidad, priorizando la dimensión territorial sobre el enfoque exclusivamente agrícola (Nogar, 2006.). Este enfoque subraya la aparición de nuevos actores, como veremos en los casos de las autoras 1 y 2, y han contribuido a la redefinición de fronteras entre lo rural y lo urbano, además de fomentar movimientos que revalorizan el espacio rural (Varela, Cruz y Carrizo, 2022). Kay (2009) afirma que, en la nueva ruralidad, el término ‘ruralidad’ debe adoptar un esquema que no se limite solo a lo agrícola en la economía rural, ya que las transformaciones dadas en este nuevo contexto destacan “la creciente diversificación de las actividades rurales y la importancia de los empleos e ingresos no agrícolas en las

estrategias de sustento de los campesinos y trabajadores agrícolas” (p. 613). Siguiendo la propuesta del autor, la nueva ruralidad tendría como característica en América Latina la salida del campesino de los campos para buscar trabajo asalariado. Otra característica es la flexibilización y la feminización del trabajo, donde la mujer adquiere un rol importante en las producciones agrícola, como lo veremos en los casos que presentaremos, donde los actores desarrollan estrategias para mejorar su situación económica, fomentando la sostenibilidad ambiental, como veremos en los casos de estudio de las autoras 1 y 2.

2. Metodología y una escritura a varias voces

Antes de adentrarnos en el desarrollo metodológico, queremos presentar a las autoras de este trabajo para que puedan apreciarse sus trayectorias en los abordajes a posterior.

La primera autora viene del campo de la geografía y antropología, pero habita en los bordes de ambas disciplinas, es decir, bastante desplazada de los objetos de estudio para investigar la producción de conocimientos otros/saberes locales llevados adelante por los sujetos en el territorio, desde sus prácticas e imaginarios. La segunda investigadora procede de la biología y se especializa en Etnobotánica, y también se ha desplazado del campo duro de la biología para investigar los discursos que tienen jóvenes urbanos sobre la alimentación, y como esos conocimientos circulan en torno a las ferias, mercados locales, donde las tradiciones aparecen resignificadas. La tercera académica proviene de las ciencias químicas, y a diferencia de las otras dos, investiga cómo se desdibuja la frontera espacio silvestre/espacio cultivado, más precisamente, espacio natural/agroecosistema, donde las especies que prestan servicio ecosistémicos al monte, pueden contribuir a la sanidad y sostenibilidad de los agroambientes regionales.

A nivel metodológico, recurrimos a diferentes estrategias, que van desde el conocimiento situado e incorporado sustentado en la observación y trabajo de campo de corte etnográfico, hasta el trabajo en laboratorio. En los tres casos, las

investigaciones se sustentan en estudios de casos en el valle central de Catamarca (ver imagen 1).

Imagen 1: Localización del área de estudio

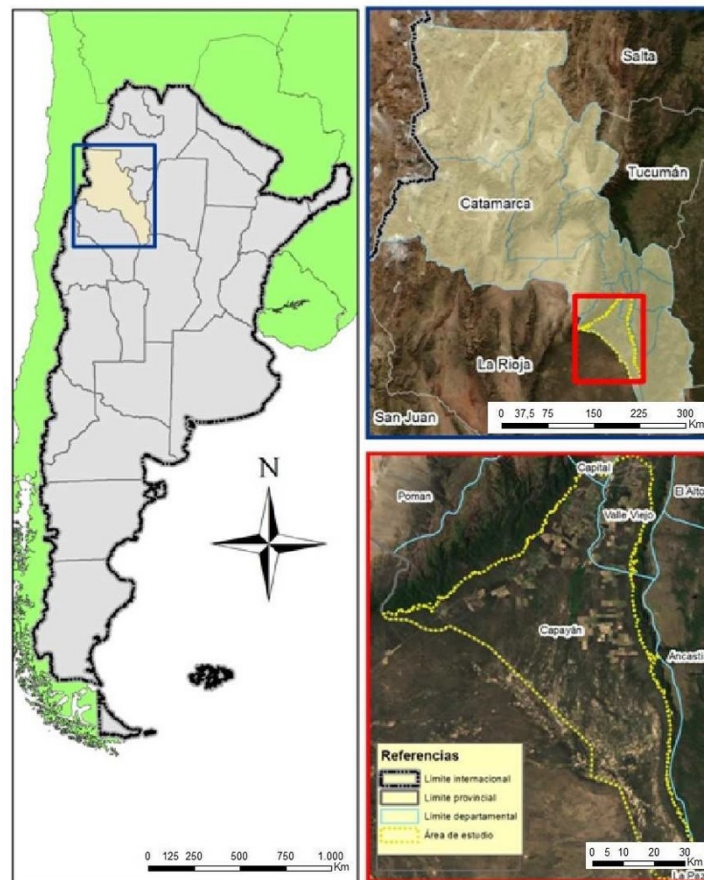


Ilustración 1. Localización del área de estudio. (Fuente: https://www.researchgate.net/publication/333703129_Uso_de_la_tierra_en_el_Valle_Central_de_Catamarca_efectos_sobre_el_suelo_y_la_vegetacion)

En el cuadro que anexamos, hacemos una presentación de los casos de estudio:

<p>Autora 1: Valle Viejo,</p>	<p>Valle Viejo está situado en la Región Centro de la provincia, dentro del "Valle Central de Catamarca". Es uno de los 16 departamentos y</p>
--------------------------------------	--

departamento del Valle Central de la provincia de Catamarca	34 municipios de la provincia. Es el segundo departamento más poblado. En el período intercensal 1991/2001 y 2001/2010 aumentó un 46,39% aproximadamente. Producto de la expansión demográfica producida en los últimos 30 años se han acelerado los procesos de transformación del paisaje debido a la intensificación agrícola, deforestación, pastoreo y desarrollo urbanístico humano (Silva y otros, 2018).
Autora 2: valle central de la provincia	Productores de las localidades de los departamento de Valle Viejo y Fray Mamerto Esquiú, contiguos al departamento capital, con características comunes a las arriba presentadas
Autora 3: oeste de la provincia de Catamarca	El estudio de gabinete recayó sobre muestras de grupos de productores minifundistas de nuez de los departamentos de Ambato y Andalgalá, del oeste de la provincia. Estos departamentos se destacan por ser productores de nuez y olivo. Desde mediados de los noventa, el desarrollo de estas actividades se ha visto impactado por el desarrollo de la minería a gran escala en Andalgalá.

Como podemos observar, en los casos de las autoras 1 y 2, las investigaciones se sustentan sobre la base a trabajos de campo principalmente, que se complementan con fuentes secundarias. Pero dada la escasa o nula producción teórico-empírica de los casos trabajados, se inició la construcción de un corpus teórico desde estas incursiones en el campo, y desde el vínculo con quienes llevan adelante estas prácticas, a partir de las cuales reflexionamos sobre cómo se desromantiza el campo, el monte. Así, a partir de los trabajos de campo se buscó producir un conocimiento contextualizado, situado, otorgando protagonismo a quienes despliegan esas prácticas en el territorio, superando visiones dicotómicas, incorporando las voces de las personas no como meros

informantes, sino como creadores de otras realidades, quienes desde su saber-hacer ofrecen respuestas creativas. En estos dos casos, como se anticipó, desde una aproximación etnográfica se realizó el trabajo de campo; mientras que en el caso de la autora 3, el trabajo es estrictamente de laboratorio.

En el caso de la autora 1, se realizaron visitas periódicas –una cada dos meses– a algunas huertas del departamento, promovidas desde el municipio en el marco del programa Mujer Rural (huertas: Pozo El Mistol, SOEM y Agua Colorada). En cada visita se realizaba un registro fotográfico, notas de campo, las que eran completadas cuando nos retirábamos del lugar. En algunas ocasiones, se hicieron grabaciones.

En el caso de la autora 2, se realizaron encuentros con pobladores que viven de diferentes actividades productivas: floricultura, horticultura, artesanos textiles y elaboradores de alimentos a partir de recursos vegetales recolectados en Polcos, La Tercena, Piedra Blanca y capital. En cada oportunidad de diálogo se llevaron adelante entrevistas semiestructuradas, caminatas de reconocimiento y herborización de material vegetal, registrando la información en libreta de campo y ocasionalmente fotografías de los colaboradores, sus actividades y productos.

La autora 3 realiza un análisis en gabinete desde el punto de vista sanitario. Combina el análisis de las muestras del saber-hacer de los productores que incorporan a sus prácticas tradicionales (saberes locales vinculados al monte) tecnologías apropiadas para el manejo sustentable de los cultivos. Las plagas *Cydia pomonella* (*carpocapsa*), *Carpophilus truncatus* y *Oryzaephilus mercator* (gorgojos de los frutos secos) constituyen amenazas significativas, tanto durante el ciclo de cultivo como en la etapa de postcosecha. Estas especies pueden ocasionar pérdidas superiores al 70% de la producción anual. En particular, las larvas de *C. pomonella* perforan los frutos en desarrollo, reduciendo su calidad comercial e impactando de forma directa sobre los ingresos del productor. Además, su estatus como plaga cuarentenaria restringe el acceso a mercados internacionales y conlleva elevados costos de certificación fitosanitaria. Esta investigación está orientada a explorar el potencial pesticida de compuestos naturales y nanoparticulados derivados de plantas aromáticas del monte

catamarqueño, con aplicaciones en el manejo sostenible de plagas en el cultivo de nogal (*Juglans regia*). Como tal, constituye una experiencia interdisciplinaria innovadora en tanto que integra saberes químicos, biotecnología local y conocimientos territoriales, dando lugar al desarrollo de bioinsumos agrícolas eficaces, accesibles y ambientalmente seguros, alineados con las necesidades de los sistemas productivos rurales y el aprovechamiento sustentable de la biodiversidad regional.

Con respecto a la escritura, dado que es una producción que recoge diferentes miradas y formas de expresión conforme a las trayectoria y campos disciplinares de base, se respetarán las diferentes formas de enunciación, adoptando la segunda persona del plural en las partes comunes.

3. Valoración del monte como espacio sin *retrotopía*

Traemos a este escrito la noción de *retrotopía* entendida como la “tendencia actual de mirar al futuro con el espejo retrovisor del pasado, no hay diseminación de la nostalgia” (Retamal, 2023:10), y aunque al parecer poco puede aportar, esta noción nos permitió pensar-reconocer cómo en muchas producciones académicas se idealiza el monte y la construcción de horizontes alternativos como ideales, como formas de vida a instalar, nutridas de cierta nostalgia o *retrotopía*.

La nostalgia es un mecanismo de defensa en tiempos de incertidumbre. Nos brinda una sensación de familiaridad, seguridad y confort. Es una nostalgia selectiva que omite los problemas y desafíos que también existieron en ese pasado idealizado, despojada de la capacidad de construir un futuro mejor. (Retamal, 2023:11)

Desde una apreciación general, compartimos la necesidad de hacer una valoración consciente del monte sin caer en idealizaciones, y exponer que se convive en el monte con las mismas incertidumbres que se lo hace en los espacios urbanos. Eso nos empujó a escribir, reaccionando a cierta sobrevaloración de las llamadas alternativas al

desarrollo frente a la urbanidad y estilos de vida modernos que muchas veces exponen nuestros colegas, evocando el monte y lo prístino como opciones al cambio climático y crisis civilizatoria. Como anécdota, la autora 1 recuerda estar participando de una reunión académica, donde:

estábamos sentados en una gran ronda y unas chicas hablaban de las virtudes de vivir en el monte (en referencia a las sierras de Córdoba) y que por vivir allí se sentían defensoras del mismo frente a un proyecto de autovía, que finalmente se hizo. Pero lo curioso era como se mostraba un estilo de vida rudimentario y con diferentes carencias como el modelo a seguir frente al avance de obras de infraestructura (notas personales, autora 1).

A diferencia y en respuesta, compartiremos experiencias que también parecen ganarle a la imaginación distópica, pero lo hacen desde estilos de vida modernos-urbanos. En esa porosidad se valora y aprende del monte, sin el deseo de recuperar un estilo de vida pasado. En los tres casos que compartiremos se podrá reconocer una variedad de situaciones, desde conocimientos que son redescubiertos hasta otros completamente inéditos. En estos casos, el vínculo con el monte no forma parte de modas. No se genera en oposición a lo urbano, sino más bien, bajo la idea de complementariedad e interdependencia, como ocurre con las disciplinas que se influyen mutuamente.

Así, aquella conversación casual nos puso en diálogo y emprendimos este esfuerzo interdisciplinar. Este término, en general, es nombrado junto al de transdisciplinariedad, como un combo, como si uno llevase al otro –incluso son enunciados, en algunos casos, como sinónimos–. Por ello esclarecemos estos términos para situar nuestro ejercicio en torno a la interdisciplinaridad.

Me parece que la crítica que se ha venido haciendo en los últimos años a la excesiva disciplinarización de las ciencias sociales y humanas no es un tema "de moda" y mucho menos apunta hacia la atomización del conocimiento. Se trata, más bien, de la necesidad urgente de generar unos puentes de ida y

vuelta entre las disciplinas. Puentes que no sean simplemente lugares de tránsito sino lugares de habitación. Esa, creo, es la diferencia entre una visión interdisciplinaria y una visión transdisciplinaria; lo inter apunta hacia la creación de puentes para transitar, lo trans, en cambio, apunta hacia la creación de puentes para vivir. Quiero decir con ello que las ciencias humanas necesitan establecer articulaciones complejas entre diferentes ámbitos de experiencia y de conocimiento. Y los científicos sociales y humanos debemos acostumbrarnos a vivir en ese mundo de las articulaciones cambiantes y ya no en la seguridad ontológica que brindan los rígidos cánones disciplinarios, casi todos provenientes del siglo XIX. Desde luego esto no es fácil. Todos nosotros hemos sido formados en las disciplinas y hemos creado una "identidad" personal en torno a ellas. (Castro-Gómez, 2010:181-182)

No solo los científicos sociales debemos transitar esos puentes y acostumbrarnos a vivir en un mundo cambiante. Claro que no fue fácil ese esfuerzo de articular formaciones y trayectorias que responden a lógicas tan diferentes. Fue todo un desafío. Hubo intercambio de varios borradores hasta consistir la versión final, reuniones presenciales y virtuales, y la voluntad de colocarse en el canon disciplinar del otro. Es decir, esa porosidad que vemos en el ecosistema denominado monte, también nos atraviesa a nosotras. De eso procuraremos dar cuenta en este texto.

Como anticipamos en la metodología, comunicaremos esas distintas maneras de vincularse con el monte que hemos identificado en nuestras investigaciones en curso, las cuales nos llevaron a pensar en y sobre el monte.

Mujeres urbanas se adentran en el monte

En el caso de la primera autora, la investigación en curso versa sobre varios grupos de mujeres urbanas (8 huertas con 7 mujeres cada una aproximadamente), que desde 2020 reciben un estipendio económico por parte de la municipalidad de Valle Viejo

(contiguo al departamento capital) para hacer agroecología en espacios pequeños que le fueron prestados al municipio. La opción por la agroecología comenzó por necesidad, dado que no tenían recursos para hacer producir la tierra de otra forma, pero luego, con el paso de los años, para quienes se mantuvieron en este programa del municipio, pasó a ser una elección esta forma de producción.

La investigación mencionada versa sobre diferentes grupos de mujeres que se encontraban desempleadas en el contexto de pandemia. El municipio realizó una especie de censo y detectó que unas 300 mujeres no tenían ingresos. Muchas de ellas trabajaban en el servicio doméstico y el aislamiento les impidió continuar. Entonces fueron convocadas por la municipalidad para transformar algunos espacios baldíos/monte que le fueron prestados, en un espacio de producción y encuentro. Eso fue altamente relevante.

Los resultados preliminares arrojan que aquí no hubo un regreso al monte, como ocurre en otros casos de agroecología de acuerdo con la bibliografía consultada. A diferencia, aquí estamos ante un contacto con la tierra por primera vez en la mayoría de las mujeres. La agroecología no llegó como respuesta al agronegocio, ni es producto de una transición. A la hora de estudiar el caso, nociones de *poshumanismo* o *antropoceno* (categorías propias de los investigadores) no solo resultan desconocidas y distantes al cotidiano de estas mujeres, sino que no aplican tales nociones al caso de estudio. Lo que registramos es que las mujeres están tomando conocimiento del cuidado del ambiente, de la biodiversidad y del trabajo de la tierra. Esa es su forma de vincularse con el monte, con esos espacios libres o “entre” que limpian para sembrar (ver imagen 2).



Ilustración 2. Fotografía de la huerta Agroecológica de Valle Viejo

Fuente: Fotografía tomada por la autora en mayo de 2023

Entre los resultados preliminares, reconocimos que la producción de nuevos conocimientos guarda relación con la actividad propiamente dicha, y con la generación de solidaridades entre ellas. Han aprendido que esta no se limita a los miembros de sus familias. Aprendieron también lo que significa el trabajo colectivo, en medio de un cotidiano marcado por el individualismo, que a su vez caracteriza a sus otras ocupaciones (servicio doméstico, cuidadoras, emprendimientos de ventas, por citar algunos de sus trabajos). Estas mujeres, atravesadas por dificultades económicas y el pluriempleo, sostienen este espacio que emerge como esperanzador y se recrea en medio de la hostilidad.

El regreso al monte desde un estilo de vida urbana

En el caso de la segunda autora, investiga estilos de vida propios de jóvenes urbanos que regresan al monte, desde un lugar diferente al preestablecido para los adultos (añoranza). En este caso, vuelven desde otro lugar y transitan entre lo rural y lo urbano, llevando ese espacio de producción y de vida a las ferias urbanas y mercados municipales, haciendo de estos últimos más que lugares de un intercambio económico. Verdaderamente se construyen como espacios pluriculturales (Zamar y Trillo, 2022). Aquí el regreso al monte de los jóvenes se hace desde localizaciones y estilos de vida

urbana, no incluyendo necesariamente vivir en el monte. Aparece –al igual que en el caso anterior– la agroecología como una opción.

Entre los resultados preliminares vimos que existe un espectro posible de situaciones que ubica en un extremo a pobladores de zonas alejadas/boscosas como pobladores rurales. Estos recolectan recursos vegetales (62 especies diferentes) para realizar productos o para su consumo como *snack*. Existe alrededor de ellos una identificación como “criollos” o “gente de campo”, o “gente que les gusta el monte” y que cuando consumen estas especies y sus productos se mantienen conectados con el monte de una manera emocional (Trillo, 2025). En el otro extremo del espectro se encuentran los “urbanos”, los parientes que se fueron a vivir a la ciudad y buscan la comodidad de la disponibilidad comercial, de educación y entretenimiento. El movimiento a la ciudad implicó un cambio en los aprendizajes significativos, un cambio de estilo de vida desde lo rural a lo urbano, donde pareciera que los conocimientos del monte ya no tienen valor y se dejaron de enseñar.

Estos últimos, recurren a expresiones como “antes había otras necesidades”, “cambiaron la forma de vida”. En este contexto, el traspaso de información, prácticas y valoraciones que se realiza por transmisión oral de larga duración (de generación en generación) se ve disminuida, pero no extinta.

En el discurso de los colaboradores (colaboradores engloba a todas las personas que aceptaron hacer la entrevista y es un término de uso recuente en etnobiología, que asume que ellos también son parte del trabajo de investigación) se manifiesta una tensión entre la alegría por la identificación como poblador rural o del monte, y también reconocen que existen valoraciones negativas hacia la comida y tareas que realizan. Existe “un desprestigio por la comida y prácticas del monte” por parte de las nuevas generaciones que disminuyeron su consumo. “Está mal visto”, “existe un prejuicio de atraso”, “a los jóvenes no les gusta o no lo han probado”, pertenecen a “otra generación” que ya no produce lo que come, sino que se dedica a prestar servicios (docentes, empleados del estado). Todo se compra en el comercio.

Estos dos extremos ideales y romantizados, cargados de historias, han obstaculizado ver los cambios y dinamismos que operan en las nuevas generaciones: adultos y jóvenes que pueden moverse con fluidez entre ambos ambientes socioculturales, construyendo espacios pluriculturales como los mercados y ferias municipales, y provinciales que propician encuentros y diálogo de saberes en el acto de ofrecer los productos tradicionales y nuevos, que también se difunden a partir de los medios de comunicación social: *Instagram*, *Facebook*, radio, etc. Esta nueva construcción, que se está gestando por parte de “sujetos urbanos que miran/recuerdan y aprenden de los del monte”, se refleja en el reconocimiento de 42 de las 62 plantas comestibles silvestres que representa el 67,7% de lo registrado. En referencia a otras especies, nuevos productos y recetas, además de los tradicionales arropes y dulces, se visibilizan 3 ámbitos diferentes a explorar: las plantas comestibles, las tintóreas y los hongos y líquenes.

La elaboración de alfajores y bizcochuelos (nuevos productos) a partir de algarrobo (*Neltuma* Raf.), chañar (*Geoffroea decorticans* (Gill. ex Hook. & Arn.) Burkart y mistol (*Sarcomphalus mistol* (Griseb) Hauenschild), tienen un profundo registro histórico en la provincia (Trillo, 2024). También se preparan mezclas de sales con agregado de ají (*Capsicum chacoensis* Hunz.). En otros casos, se recurre al empleo de nuevas especies comerciales para dar color a los textiles, como la cúrcuma (*Curcuma longa* L.), con la que se logra teñir de amarillo. Además, se usan nuevas sales mordientes para fijar el color a la lana y se recurre a nuevos formatos de comercialización (Furque et al., 2024; Furque, 2025). Asimismo, se incorporan a la dieta nuevas especies de hongos comestibles y nuevas valoraciones de líquenes como indicadores de calidad de aire (Romero, 2024).

Estos nuevos recolectores, elaboradores y artistas textiles viven en zonas urbanas y rurales (doble residencia familiar). Recolectan, compran y cultivan en zonas periurbanas y urbanas, y sus fuentes de consulta son sus abuelos, padres, compañeros, y medios de comunicación, rompiendo con las fronteras preestablecidas de espacio y tiempo que podrían imponer paradigmas perimidos (ver imagen 3).



Ilustración 3. Imagen 3: Paseo de Compras de Productos catamarqueños

Fuente: Fotografía tomada por la autora en 2024

Las señales químicas del monte para la sustentabilidad de la nogalicultura rural

En el caso de la tercera autora, el monte es un ecosistema rico en biodiversidad y servicios ecosistémicos (Denett et al., 2020). Un ambiente único donde las especies desarrollan adaptaciones y relaciones particulares para sobrevivir a condiciones climáticas extremas (bajas precipitaciones, alta radiación solar, suelos pobres en nutrientes). Es un recurso estratégico multifuncional vital para las comunidades locales, quienes, a través de una conexión profunda con su paisaje y recursos naturales, toman madera, fibras vegetales, alimentos y medicinas naturales, para el sostenimiento de las estrategias de vida y de reproducción de sus familias y comunidades. Tradiciones locales basadas en el uso y manejo del monte revelan consciencia de su importancia ecológica en la conservación de la humedad ambiente, la regulación climática mediante captura del dióxido de carbono y la producción de fotosíntesis, el control de la erosión del relieve a través de su cobertura vegetal y en la provisión de beneficios esenciales para la vida humana y los ecosistemas circundantes (corredor biológico para el movimiento de especies y flujo genético).

El monte catamarqueño, además de sostener una rica biodiversidad y múltiples servicios ecosistémicos, es una valiosa fuente de aromas naturales originados en los procesos metabólicos de su flora y fauna. Estos compuestos volátiles, denominados señales químicas o compuestos orgánicos volátiles (COVs), constituyen el intricado lenguaje por el cual su biodiversidad se comunica y coordinan procesos fisiológicos de regulación y soporte para la estabilidad del ecosistema (Kessler y otros, 2023). Los COVs del monte juegan un papel crucial en la ecología del monte y tienen un potencial significativo para ser conceptualizados y puestos en práctica en unidades de producción agroecológica (sistemas productivos viables, sustentables y resilientes) (Pickett y otros, 2016). Las plantas que producen mezclas de compuestos volátiles orgánicos (terpenos, fenilpropanoides, compuestos aromáticos, polifenoles, etc.) con funciones ecológicas como atrayente de polinizadores, depredadores y/o herbívoros (plantas aromáticas) pueden aportar soluciones a problemas ambientales, sociales y económicos relacionados con la producción de agroalimentos, la seguridad alimentaria, y la reducción de la pobreza. Desde el paradigma de la bioeconomía y la promoción de las economías regionales, la fitoquímica de plantas aromáticas del monte catamarqueño podría generar un nuevo renglón productivo, capaz de competir en base a la novedad con la producción industrial contemporánea aportando a la balanza comercial provincial en el mercado de productos agroalimentarios aceites esenciales, flavonoides, terpenos con aplicaciones en la producción de agroquímicos ecológicos, conservantes naturales, en aromaterapia, la industria farmacéutica y cosmética (Comelli y otros, 2021).

En este contexto, en nuestro laboratorio exploramos el perfil fitoquímico (volatiloma) de aceites esenciales y extractos acuosos obtenidos por hidrodestilación de plantas aromáticas cultivadas (*Cuminum cyminum* L., *Pimpinella anisum* L.) y nativas (*Lippia integrifolia* (Griseb.) Hieron, *Lippia junelliana* y *Tagete minuta* L., entre otras) con uso como aromatizante/saborizante de alimentos/bebidas y en la atención primaria de la salud; para su aplicación como biocontroladores del complejo de insectos *C. pomonella*, *C. truncatus* y *O. mercator* (Comelli y otros, 2018) (ver imagen 4).



Ilustración 4. Plantas aromáticas cultivadas (de izquierda a derecha): *Lippia integrifolia*, *Cuminum cyminum* L., *Tagetes minuta*.

Fuente: Fotografía tomada por la autora campaña de colecta 2023-2024

Estos insectos, conocidos en el sector de la nogalicultura como gorgojos de los frutos secos y carpocapsa, producen pérdidas económicas de hasta un 100% en campo y almacenes rurales. Actualmente, los productos químicos disponibles para su control son costosos y muy dañinos para la salud del productor y del medio ambiente. Resultados alentadores, que configuran la oportunidad de avanzar en el desarrollo de formulados de liberación gradual de principios activos aromáticos usando materiales poliméricos biodegradables a escala micro y nanométrica, incluyen mezclas de moléculas aromáticas pequeñas de moderada funcionalización, polaridad, flexibilidad y foto-estabilidad (Comelli et al., 2018; Bennardi et al., 2020, Denett y et al., 2022). Tales características fisicoquímicas configuran el rango óptimo de complejidad y selectividad molecular para que las sustancias al entrar en contacto, ser respirados o ingeridos por los insectos *C. truncatus* y *O. mercator* perturben procesos fisiológicos de importancia para su supervivencia provocando su muerte (Comelli et al., 2023).

Asimismo, recientemente hemos reportado resultados de la síntesis verde de nanopartículas insecticidas (NPIs) a partir de hidrolatos de las plantas aromáticas *P. anisum* y *L. integrifolia* usando como precursor metálico una solución de acetato cúprico $[\text{Cu}(\text{CH}_3\text{COO})_2]$ [9]. Esta tecnología es innovadora y de bajo riesgo ambiental, con

un alto potencial en la optimización del control de plagas en el sector agroalimentario. El contacto íntimo de los compuestos de los hidrolatos y el ion metálico precursor produce la formación de sólidos cristalinos nanométricos de óxidos cúprico con tamaños inferiores a 10 nm. El proceso de crecimiento y agregación de estos sistemas nanoparticulados es facilitado y controlado por los compuestos aromáticos presentes en los extractos de las plantas aromáticas presentes. Las propiedades pesticidas de las NPIs se manifiestan tras fuerte adhesión por contacto físico de las nanopartículas a partes del cuerpo del insecto. Posibles mecanismos de acción de las actividades pesticidas reportadas indican que los receptores superficiales de los insectos bloqueados por las NIPs podrían deteriorar las funciones motoras del insecto e impedir la difusión de oxígeno en el cuerpo del insecto. Esta privación de oxígeno puede alterar los procesos metabólicos normales y provocar la muerte del insecto (Rodríguez et al., 2024).

Los atributos insectistáticos e insecticidas identificados de los derivados de plantas aromáticas contra *C. pomonella*, *C. truncatus* y *O. mercator* pueden ser de utilidad para el desarrollo de bio-insumos de bajo costo e inocuos para la salud humana y ambiental, sustentables y ambientalmente adecuados para la preservación de la nuez sin intervenir sobre sus características organolépticas y fisicoquímicas. La transferencia del conocimiento y su tecnología al medio provincial aportará al desarrollo e innovación de la producción provincial de aromáticas, su agregado de valor y la creación de nuevos nichos de mercados relacionados con la producción de bio-insumos con oportunidad de asistencia al sector productivo provincial en su transición hacia prácticas productivas con criterios de sustentabilidad.

Luego de esta exposición observamos, en los tres casos, un vínculo particular con el monte, con lo que la tierra da, que amplía las redes de relaciones socio-productivas y extiende/contagia la relación con la naturaleza que puede lograrse con el monte. A la vez, expresan el vínculo entre dos espacios geográficos, socioeconómicos y culturales cada vez más cercanos, cuyas fronteras se desdibujan: la ciudad, lo urbano, y el monte,

el campo, o lo cultivado y lo silvestre. ¿Acaso podemos pensar que lo rural y urbano se excluyen, o lo moderno y lo tradicional? Con celeridad, estos autores lo responden:

(...) el espacio rural suele considerarse como un ámbito de sociabilidad técnica estática y tradicional, al que se le transfieren conocimientos producidos en los espacios urbanos, entendidos como dinámicos y modernos (...) si bien estas actividades pueden estar situadas en espacios urbanos y rurales, se encuentran intensamente conectadas a través de la participación central o periférica de los sujetos en los distintos ámbitos institucionales de práctica: experiencias propias del ámbito rural se recrean en el taller universitario, inscripciones y diagramas elaborados por ingenieros son enviados para su análisis por los mecánicos o técnicos de la cooperativa. (Padawer et al., 2021, p. 79-80).

4. Primeras aproximaciones y diálogos interdisciplinarios

Los resultados de las investigaciones que se compartirán datan de trabajos realizados desde los años 2023/2024 en adelante, en marcha a la fecha de esta publicación.

Entre las primeras aproximaciones y diálogos interdisciplinarios que logramos construir, luego de las observaciones y conversaciones mantenidas, producto del trabajo de cada una, queremos resaltar la importancia de insistir en:

- la no romantización de lo rural, ni el monte como lugares armónicos, tranquilos, visiones que estereotipan las vivencias de pobladores de zonas rurales y desconocen las violencias e inseguridades que también los atañen (robo de animales, de cultivos, violencia de género).
- la no asociación del saber que poseen quienes se dedican a la agroecología con saberes ancestrales o tradicionales; ya que en la mayoría de los casos, muchos de los conocimientos adquiridos proviene de las redes sociales (*TikTok*, *Instagram*) y no de una tradición. De allí aprenden gran parte de lo que saben.

- la no transposición de teorías, esto es, la necesidad de conocer y atender cada caso, ya que hay una historia por contar que no merece repetir historias y teorizaciones de alternativas al desarrollo, por ejemplo, surgidas en otros contextos espaciales.
- la no valoración del monte en sentido nostálgico. En estos casos se asiste a un redescubrimiento del monte desde el aquí y ahora de cada grupo. No hay experiencia por generalizar.
- la no naturalización o pertinencia del término agroecología para los grupos involucrados. Es parte de nuestra tarea indagar cómo lo definen ellos.
- la no adopción de miradas dicotómicas que enfrentan lo rural y lo urbano, así como campo-ciudad, moderno-tradicional, mostrando que todo está entrelazado y en mutua relación.

También es importante romper con los prejuicios acerca de que los sujetos urbanos no producen, así como, que la producción agroecológica es suficiente para abastecer las demandas de la sociedad porque los ambientes modernos y tradiciones se interfieren mutuamente. Asistimos a un *mix* de tradiciones y conocimientos que se nutren tanto del monte como de las ciudades. De igual modo, necesitamos salirnos del esquema de que la producción orgánica prioriza el suelo y pierde de vista el agrosistema. Esto último quedó claramente expuesto en la tercera autora, para quien el monte ofrece múltiples servicios ecosistémicos. Así se manifiestan las porosidades que visualizamos.

Estas son las primeras aproximaciones, producto del camino recorrido. Como puede observarse, la propuesta es aportar una mirada genuina desde nuestra formación y práctica investigativa, y no desde la implantación de teorías generadas por otros. La evidencia de ello está en las referencias de este escrito. No menor en relación a los diálogos interdisciplinarios fue el desafío de articular estilos de escritura tan diferentes e integrarlos en un texto comunicable, lo cual incluyó acordar el uso de signos para resaltar expresiones, como respetar las comillas en el caso de la segunda autora cuando quería resaltar expresiones. En la revisión del texto se agregaron conectores, se re-

escribieron párrafos y oraciones para lograr una mejor comprensión.

A modo de síntesis de lo trabajado, incorporamos una tabla que expone de manera sintética los resultados:

	Situación problemática	Resultados-hallazgos
Autora 1	Fragmentación de los ecosistemas, acelerando la pérdida de hábitat rural y reducción de la diversidad biológica. Se pasó del monte nativo a áreas de pastizales y agrícolas.	El paisaje se volvió más fragmentado, con deforestación y abandono de tierras, procesos de desertificación.
	En pandemia, alrededor de 300 mujeres urbanas con imposibilidades de sostener sus trabajos por el ASPO (situación laboral y económica precaria).	Se observó un proceso de empoderamiento de las mujeres, promovido al inicio desde el municipio, pero rápidamente descuidado por este.
	Falta de visibilidad del trabajo de las mujeres que hacen agroecología.	La apertura del “Mercado Chacarero” para que los vecinos puedan acceder a alimentos de primera calidad directo del productor fue una buena iniciativa, pero no se sostuvo en el tiempo.
Autora 2	Desvalorización de los alimentos obtenidos del monte, prejuicio sobre las actividades de los jóvenes en ámbitos urbanos y escasos trabajos de registro y	Se hizo un registro de 62 especies comestibles del monte (42 reconocidas por pobladores nacidos en la ciudad pero que valoran el recurso) y 90 especies de plantas tintóreas del monte,

	sistematización del patrimonio biocultural de los pobladores catamarqueños.	los cultivos y el comercio. La visibilización y reactivación de las prácticas de elaboración de alimentos y tinción de textiles se hizo a través de programas de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Catamarca.
Autora 3	Productores enfrentan múltiples vulnerabilidades estructurales, entre ellas: limitada infraestructura, escaso acceso a servicios técnicos y financieros, alta presión de plagas, y efectos adversos del cambio climático sobre la disponibilidad hídrica y la sanidad vegetal.	La aplicación segura de pesticidas requiere infraestructura específica, insumos adecuados y conocimientos técnicos especializados, lo que resulta inaccesible para la mayoría de los productores de pequeña escala.

5. Reflexiones finales

Como se pudo apreciar en la lectura, las investigaciones en curso tienen diferente grado de avance. Algunas se encuentran en una faz exploratoria y otras más avanzadas, y adoptan diferentes lenguajes y lógicas de investigación. Luego del incipiente camino recorrido, reconocimos algunas características de estos espacios periurbanos o de interfase, de estos “entre”, donde no siempre hay saberes ancestrales ni tradicionales que se recuperen, sino que se generan nuevos conocimientos y se aprende un saber-hacer desde las redes sociales, desde la prueba y error, desde el aporte de especialistas; en suma, diferentes actores participan en la generación de nuevos aprendizajes. Tanto las mujeres como los jóvenes tuvieron apertura para

integrar el trabajo manual con la tecnología a la que acceden, sumando experiencias desde la experticia de quienes les dan asesoramiento, y desde el saber que circula en las redes sociales.

Estos primeros diálogos sirvieron para desmontar relatos e idealizaciones que se hacen de estos lugares invadidos de cierta *retrotopía* (presente en las reiteradas argumentaciones de colegas de nuestros lugares de trabajo) ante las incertezas del mundo cambiante en el que vivimos. De igual modo, desestimamos la existencia de prácticas sociales como exclusivas de un determinado contexto. Por el contrario, se hace cada vez más agroecología en espacios urbanos, y estos son también fuente de alimentos. Los espacios de producción de alimentos a través de las ferias o la venta en las huertas ofrece productos sanos, frescos, naturales, orgánicos y agroecológicos. Representa además un espacio inclusivo donde confluyen todo tipo de personas con las que se puede conversar, compartir y disfrutar, y se establece una relación consumidor-productor basada en el comercio justo, economía solidaria y soberanía alimentaria, como sugieren (León-Vega et al., 2022).

También este escrito nos puso a prueba a ver cuánto podemos tender diálogos y habitar en la ciencia más allá de nuestra formación disciplinar. Las autoras 1 y 2 compartimos un abordaje desde metodologías cualitativas con trabajo en el campo, y atendimos cómo se articulan los diferentes actores en la construcción de redes comunitarias, lográndolo más en el caso de los feriantes (autora 2) que en el de mas mujeres de la huerta (autora 1); y más allá de las investigaciones de cada autora, entre nosotras estamos construyendo esa red también, fortaleciendo el vínculo entre investigación, docencia y extensión universitaria, desde el lugar que a cada unos toca. Todo eso procuramos mostrar en este escrito.

Como quedó evidenciado, las trayectorias de cada una de las autoras marcaron diferentes grados de porosidad, por lo cual no resulta tan simple lograr miradas interdisciplinarias. Más bien lo que ocurrió es que había acuerdos en las reuniones, nos encontrábamos en miradas compartidas, pero esto no siempre fue traducible al texto. Finalmente, celebramos compartir el lugar de trabajo y la predisposición y apertura de

cada una para salir de su zona de confort, teniendo que hacer diferentes esfuerzos. Cada lector podrá sacar sus conclusiones acerca de cuánto logramos dar cuenta de la porosidad de las fronteras y la desromantización del monte en este esfuerzo interdisciplinar.

En términos de desafíos, estamos convencidas de la necesidad y beneficios de fomentar el trabajo colaborativo y articulado entre los diversos sujetos del territorio para generar propuestas que incidan en la agenda política, adaptadas a los contextos y realidades de esos territorios.

Referencias

- Bosio, B. (2025). *Tutoría de Investigación en Antropología Sociocultural II*. Escuela de Arqueología, Universidad Nacional de Catamarca. Inédito.
- Comelli, N.C., Romero, O.E., Diez, P.A., Marinho, C.F., Schliserman, P., Carrizo, A., Ortiz, E.V. y Duchowicz, P.R. (2018) QSAR Study of Biologically Active Essential Oils against Beetles Infesting the Walnut in Catamarca, Argentina. *J Agric Food Chem*, 66(48):12855-12865. doi: 10.1021/acs.jafc.8b04161.
- Comelli, N.C., Lencina, S. I., Denett, G. O., Rodríguez, M. R., Ortiz, E. del V., Romero, M. E.; Bistoni, S. N. y Duchowicz, P. R. (2021) Bioinsumos a partir de extractos de plantas aromáticas, *Revista Investigaciones en Facultades de Ingeniería del NOA*, Facultad de Tecnología y Ciencias Aplicadas. UNCa. 2021 7, 1-8.
- Comelli, N.C., Diez, P.A., Rodríguez, M.R., Denett, G.O., López, T.E., Bracamonte, D.M., Ortiz, E.V., Sampietro, D.A. y Duchowicz, P.R. (2023) Excito-repellent and Pesticide-Likeness Properties of Essential Oils on *Carpophilus dimidiatus* (Fabricius) (Nitidulidae) and *Oryzaephilus mercator* (L.) (Silvanidae). *J Chem Inf Model*. 64(7):2467-2487. doi: 10.1021/acs.jcim.3c01198.
- Denett, G.O., Barros, L. A., Denett, Y.L., Espeche, L. J., Campos Olmos, M. V., Lencina, S. I., Soria, R., Mohaded, C. B, Salas, M. D., Cisterna Fernández, M. I., Ortiz, E. Del V. y Comelli, N. C. (2020), Cultivando consciencia con ciencia. *Revista de Tecnología y Ciencias Aplicadas*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/169575>
- Denett, G.O., Comelli, N.C., Rodriguez, M.R., Gómez, A. L. A., Sanchez Matías, M.D.H. y Sampietro, D.A. (2023) Chemical composition and insecticidal activity of essential oils from cultivated and native aromatic plants of Argentina against *Carpophilus dimidiatus* (Fabricius) (Nitidulidae) and *Oryzaephilus mercator* (L.) (Silvanidae). *Nat Prod Res*. 37(23):4058-4062. doi: 10.1080/14786419.2023.2166043.

- Duchowicz, P. R., Bennardi, D. O., Ortiz, E. del V. y Comelli, N. C. (2020) QSAR models for the fumigant activity prediction of essential oils, *Journal of Molecular Graphics and Modelling*. 101,107751. <https://doi.org/10.1016/j.jmgm.2020.107751>.
- Furque B.V. Furque G.I. y Trillo, C. (2024). Etnobotánica del arte textil: percepción y usos de plantas tintóreas constituyentes del Patrimonio biocultural de artesanos catamarqueños. *13 Jornadas Universitarias de Ciencias Exactas y Naturales*, 27 y 28 de Agosto, SFV Catamarca. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Catamarca.
- Furque B. V. (2025) Etnobotánica del arte textil. Percepciones y usos de la materialidad y plantas tintoreas constituyentes del patrimonio biocultural de artesanos catamarqueños. Trabajo final para obtener el título de Licenciado en Ciencias Biológicas. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Catamarca. Inédito.
- Haesbaert, Rogerio. *O mito da desterritorialização. Do "fim dos territórios" a multiterritorialidade*. Rio de Janeiro. Bertrand Brasil. 2004
- Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el período de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? *Revista Mexicana de Sociología*, Vol, 07, N° 4, 607-645, https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032009000400001
- Kessler, A., Mueller, M.B., Kalske, A. y Chautá, A. (2023) Volatile-mediated plant-plant communication and higher-level ecological dynamics. *Current Biology*, 33(11), R519-R529, <https://doi.org/10.1016/j.cub.2023.04.025>.
- León-Vega, X., Pazmiño-Mayorga, J., Vivas-Vivas, R. y Cepeda-Bastidas, D. (2022). Espacios de formación y comercialización agroecológica: lecciones aprendidas en la universidad central del ecuador. *la granja. Revista de Ciencias de la Vida*, 35(1), 59-71. <https://doi.org/10.17163/lgr.n35.2022.05>
- Llambi, I. y Perez Correa, E. (2007). Nuevas ruralidad y viejos campesinos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, N.º 59, 37-61. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1215>
- Nogal, A. (2009). Multifuncionalidad Rural. Un análisis desde la Nueva Ruralidad. Agroindustrial y Turismo rural. Estudio de caso en Tandil. 2006. *Tesis de doctorado en Geografía de la Universidad Nacional del Sur*. Bahía Blanca, Argentina. <https://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/2231>
- Padawer, A.; Oliveri, M. y Uribe, R. (2021) La producción de conocimientos en contextos agroindustriales de baja capitalización. Desarrollos técnicos en dos cooperativas de mandioca de Misiones, Argentina. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS*, 16 (48), 59-83.

- Pickett, J.A. y Khan, Z.R. (2016) Plant volatile-mediated signalling and its application in agriculture: successes and challenges. *New Phytol.* 212(4):856-870. doi: 10.1111/nph.14274.
- Proyectos Federales de Innovación (PFI) 2022: “Agroecología y mujeres rurales del departamento Valle Viejo”. COFECYT 2022. Directora: Dra. Silvia Valiente. RESOL-2022-758-APN-MCT
- Proyectos Federales de Innovación (PFI) 2023: “Fortalecimiento tecnológico de mujeres rurales productoras de agroalimentos”. COFECYT 2023. Directora: Dra. Silvia Valiente- RESOL-2023-873-APN-MCT.
- Proyectos de Investigación y Transferencia 2024-2025: “Fortalecimiento del vínculo huertas agroecológicas-escuelas municipales de Valle Viejo, para la construcción de otras territorialidades”. Universidad Nacional de Catamarca. Directora: Dra. Silvia Valiente/Co-directora: Mgter. Lila Carrizo. RSREC-2024-38-E-UNCA-REC. Código: 02/N298.
- Proyecto de Investigación 2024-2025: “Patrimonio Biocultural y Etnobiología en Catamarca. Aportes al conocimiento, uso y valoración de la biodiversidad silvestre y cultivada en el territorio provincial a lo largo del último siglo”. Director Ing. Agr. Quiroga Alejandro/Co-directora: Dra. Cecilia Trillo. RESOLUCIÓN RECTORAL 135
- Programa de Fomento a Proyectos de Extensión: “Historias documentadas: la reconversión de mujeres urbanas en agroproductoras. Universidad Nacional de Catamarca”. Directora: Dra. Silvia Valiente. Resolución rectoral N.º2024-21-E-UNCA-SEU#REC. Inicio junio 2024. Finalización mayo 2025.
- Programa de Fomento a Proyectos de Extensión: “Diálogo de saberes entre la ciudad y el campo. Patrimonio biocultural de Catamarca en movimiento”. Directora: Dra. Cecilia Trillo. Resolución 3638 UNCA-SEU-REC. Inicio septiembre 2024. Finalización septiembre 2025.
- Retamal, C. (2023). Imaginando el futuro. Continuidades y rupturas entre utopismo y distopía. *Nómadas*, 57, 1-17. DOI:10.30578/nomadas.n57a4
- Rodríguez, M.R., Comelli, N.C., López, T.E., Sánchez Matías, M. D. H, Denett, G.O., Bracamonte, D.M., Pietro, E.D., Diez, P.A., González-Baró, A.C. y Sampietro, D.A. (2024) Effectiveness of Green Cupric Oxide Nanoparticles for Walnut Storage Pest Management. *Chem Biodivers*. doi: 10.1002/cbdv.202401382.
- Romero, A. R. (2024). Aproximación al conocimiento etnomicológico de los pobladores de las Sierras de Ancasti, Catamarca: percepción y valoración de la diversidad fúngica y liquénica. *Trabajo final para obtener el título de Licenciado en Ciencias Biológicas*. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Catamarca. Inédito.

- Santos, B. (2010) *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO-Prometeo Libros. Buenos Aires.
- Transdisciplinariedad, latinoamericanismo y colonialidad. Coloquio con el profesor Santiago Gastro-Gómez (2010). *Revista Historia Y MEMORIA*, Vol 1, 181-192. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=325127477009>
- Trillo C. (2024) 134 años de registros del uso de plantas alimenticias en Catamarca. Activación del conocimiento, consumo y valoración de las plantas alimenticias nativas de Catamarca. *IV Jornadas Argentinas de Etnobiología y Sociedad*. 13-16 de Mayo, El Dorado, Misiones, Argentina.
- Trillo C. (2025) El patrimonio biocultural de plantas comestibles silvestres como componente identitario de los pobladores de las Sierras de Catamarca, Argentina. *Darwiniana, nueva serie*, 13(1):39-53. <http://dx.doi.org/10.14522/darwiniana.2025131.1264>
- Valiente, S. C. y Mantiñán, L. M. (2024). La agroecología: de necesidad a opción. el caso de las huertas de valle viejo, Catamarca- *Huellas*, 28 (1), 142-161. <http://dx.doi.org/10.19137/huellas-2024-2809>
- Varela, B. Cruz, R. y Carrizo, L. Nuevos usos y funciones del espacio rural en el departamento Capayán después de los intentos modernizadores de los 90', en Carrizo, L. (comp.) *Territorialidades, ruralidades, desigualdades y disputas en el departamento Capayán (Provincia de Catamarca)*. (93-126). Universidad Nacional de Catamarca.
- Yáñez Rojas, R. (2024). Bienestar subjetivo en la ruralidad latinoamericana. Construcción de una narrativa bottom-up*. *Revista Austral de Ciencias Sociales* 46: 329-351. DOI: 10.4206/rev.austral.cienc.soc.2024.n46-16
- Zamar, M. A. y Trillo, C. (2022). Influencia de los actores sociales en la circulación comercial de especies vegetales en ferias y mercado de la ciudad de Córdoba (Argentina) y sus alrededores. *Bol. Soc. Argent. Bot.* 57: 463-480. DOI: <https://doi.org/10.31055/1851.2372.v57.n3.3750630->